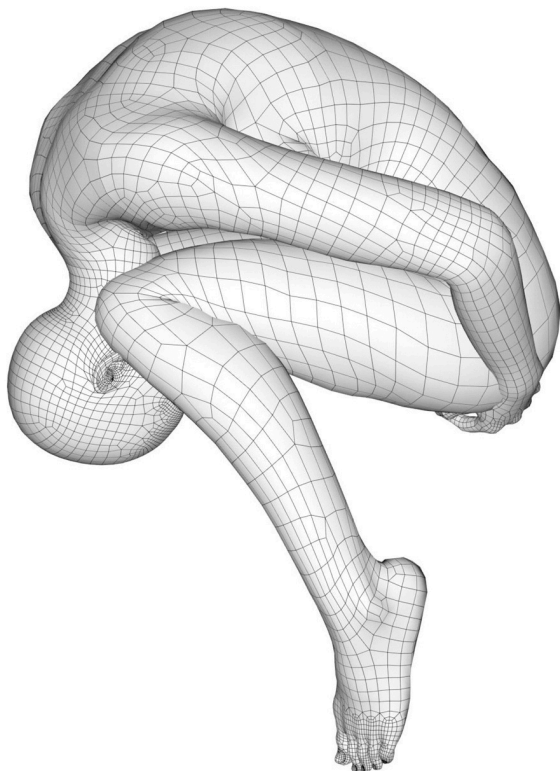


**Mayte Gómez Molina**



*Mi piel virtual, cansada*





**Mayte Gómez Molina**

*Mi piel virtual, cansada*



# Índice

- pág. 7* I. 33 notas del móvil
- pág. 43* II. "Averno" significa lugar sin pájaros
- pág. 55* III. Capturas de pantalla, un poema



I. 33 notas del móvil





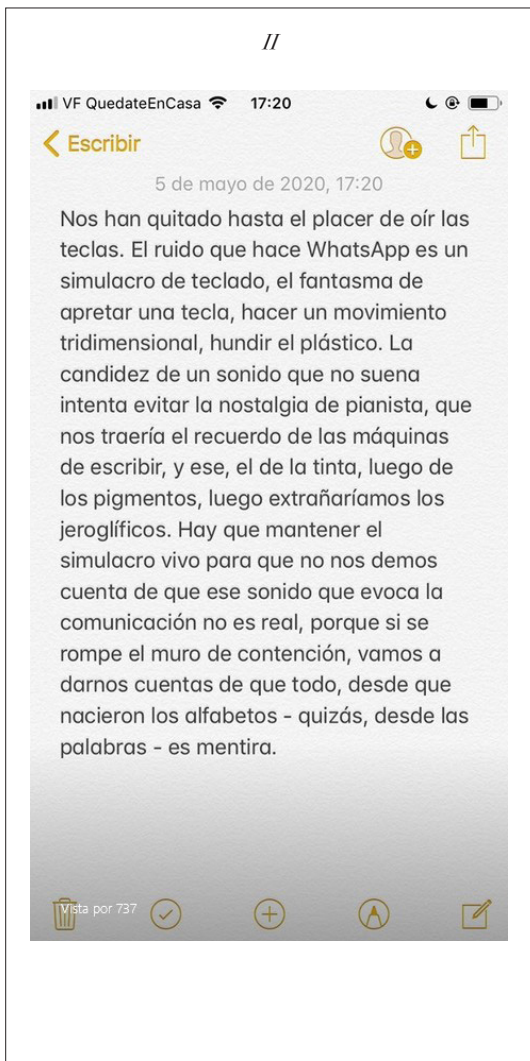
Nadie ha inventado nada

Todo estaba ahí  
En fragmentos

Nadie ha inventado nada  
Ni siquiera el fuego

Estaba ahí desde siempre

Piedra, paja



Una jaula desmontada  
es una escalera a otra parte  
Un pájaro canta en rojo  
En la rama de un árbol que también lo atrapa

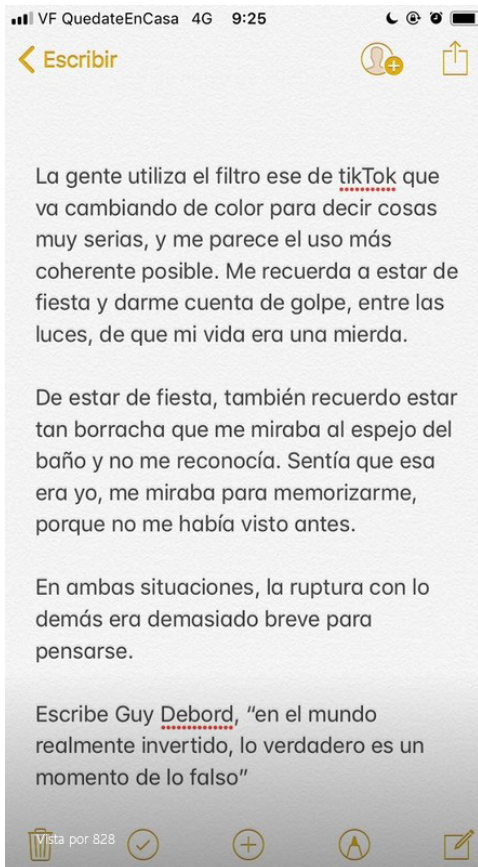
Tengo una pena que celebra  
Una pena que es como  
(esto es una lista)

Bailar en un entierro  
Aplaudir mientras cagas  
Romper la piñata en medio  
de un desahucio

Tengo una pena que celebra  
Inútil pero bella  
como zapatos de bebé

Nunca he visto mi propia cara, por eso  
necesito  
que me la dibujen otros  
Para saber que existe que parpadea  
que tiene cejas  
Y de qué color son

Cuando otros me miran tengo cuerpo  
Pero cuando me miran  
los árboles  
Soy un sonido



Los cajones son para ordenar  
o para esconder

Bragas, cartas, cuchillos

Escondemos la ropa interior  
para olvidar los fluidos

Escondemos las cartas  
para ignorar el pasado

Escondemos los cuchillos para ignorar  
que seríamos capaces

Los cajones son para esconder  
o para olvidar

## VII

Todos nos creemos especiales  
Hasta que vemos nuestro cuerpo hecho curva  
escalando una estadística  
Una hormiga alada no es una mariposa

Un pájaro  
abre las alas en mi garganta pero no vuela  
¿Qué pensó Judas antes de sentarse a la mesa?  
Me traiciono siete veces siete  
Antes de las siete de la mañana

Todos los dispositivos tecnológicos asociados a la  
servidumbre tienen voz de mujer

Y de entre todas las preguntas,  
Alexa nunca ha oído  
la de si tiene madre,  
la de si quiere ser libre

Ni yo, tampoco



Tu móvil sabe más sobre tu cuerpo que tu médico. Sabe más que tú misma. Sabe cuántos pasos das, con quién lo compartes, qué desea comer, qué desea vestir, por qué calles se mueve, en qué calles se para, en qué bares entra. Tienes aplicaciones que cuentan tus pasos, que memorizan y predicen tu regla, que monitorizan tu sueño, te dicen su calidad, el próximo paso será analizar tus sueños, hacerte psicoanálisis. Tiene aplicaciones que graban y predicen tu regla, que te ayudan a olvidar el sonido de tu propio cuerpo, a ver sus señales de humo. Un día, dentro de poco o de mucho, el móvil te dirá cuándo tienes que ir al baño. Y tú le harás caso.

Piensa en la última vez que escuchaste la palabra Dios.

Haz memoria.

Ahora piensa en la última vez que escuchaste la palabra algoritmo.

¿De verdad eres ateo?

O solo es que tu Dios ahora tiene otra

C  
A  
R  
A

X

VF QuedateEnCasa 15:41



< Notas



De esta época, lo que más recordaré son las videollamadas y los pájaros.

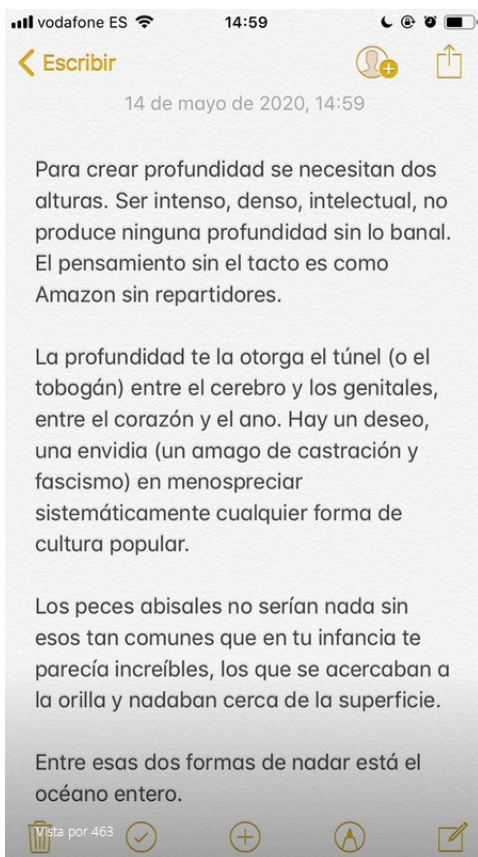
Vista por 876

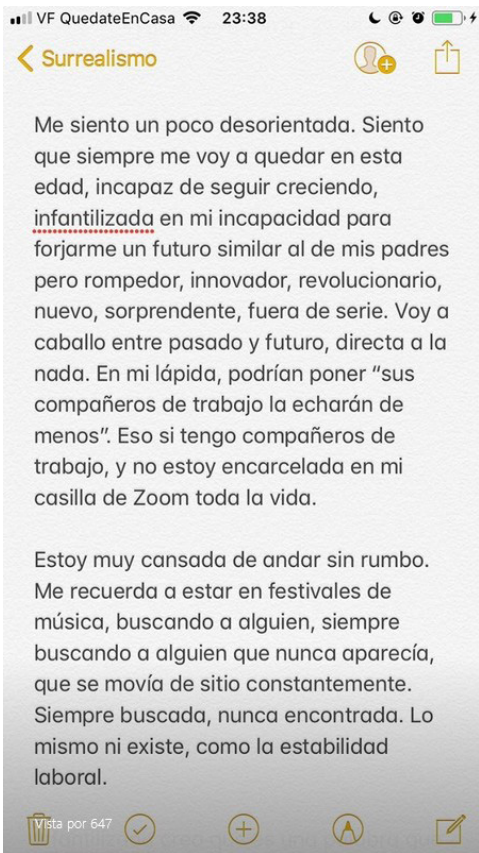


Y de que black mirror se equivocó al pronosticar un futuro tan elegante

Seguir, en inglés, se escribe to follow. Significa "ir detrás o después de algo o de alguien". La palabra follow viene del inglés antiguo folgian, que significa "acompañar como discípulo" y también "obedecer". Has dejado de ir a votar o la Iglesia para convertirte en un follower. A eso se le llama facepalm ontológico. Viene de la pérdida de fe en la realidad y la crisis espiritual. Pero ojalá encuentres el sentido de tu vida en Tinder. Podrías empezar la conversación con tu próximo match preguntándole: Si pudieses mantener una conversación con quién eres en las redes sociales, ¿te reconocerías?

Tus seguidores solo son conjuntos de 0 y 1 que no pueden sumarse.



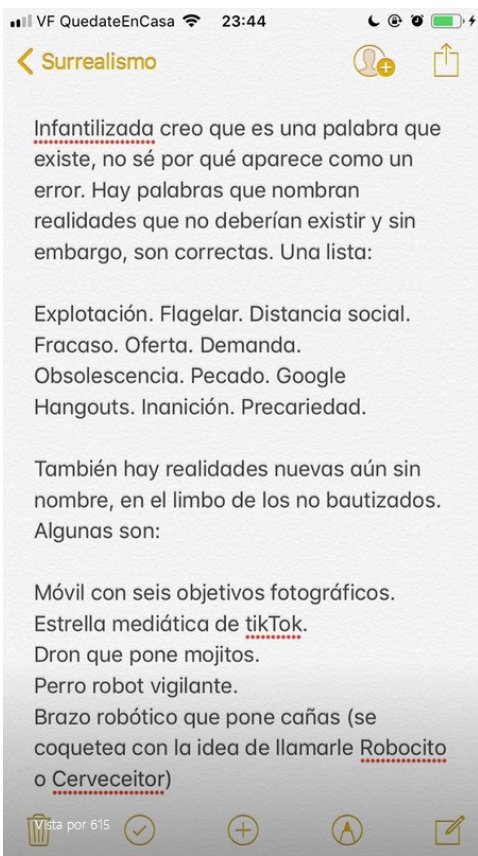


Eres arquitecta y víctima del laberinto. Aunque supiese cómo funciona, el director de una cárcel no podría abrir la puerta de una de sus celdas desde dentro.

Santa Catalina de Siena: la espada con la que fue decapitada es la que ahora empuña (No sé si bailo porque quiero o solo porque otros ponen música)

Ahora mismo no creo en Dios, pero el Antiguo Testamento es lo más cercano al cine antes del cine.





He soñado con un ciervo  
quieto en medio de un bosque  
Su mirada me ha dado un cuerpo  
Una prueba repentina de mi existencia

Me pregunto si  
al mirarme  
está mirando a otro ciervo

¿está viendo  
un árbol, un pájaro  
o a un  
cazador?

Y si ha visto un cazador,  
¿Es un cazador de ciervos?  
¿O un ciervo cazador?

(Bajo el sol de las pirámides  
soy el cuero y una  
lágrima roja)

Quizás el ciervo al mirarme ve  
Una fábrica echando humo  
Un crematorio  
(perdimos todos los muebles en el incendio)  
Pero lo que me gustaría que viese al mirarme  
es sangre en la punta de una flecha  
que acaba de atravesar la verdad

La fiebre casi me incendia

Tres cosas que debemos recordar:

1. Si puedes ver a alguien en un espejo es porque esa persona también puede verte a ti.
2. Nunca te has mirado directamente. Lo que consideras tu cara y tu cuerpo es una imagen invertida por el espejo o un dispositivo para tomar vídeos o fotografías. Tú no te puedes mirar a ti misma. Nunca podrás.
3. Para que una imagen se forme en el espejo, debe existir una luz que provenga de una fuente externa e ilumine la superficie. Esa luz eres tú.



# Playa I



9 sept. 17:56

Cada paso parece tan determinante para mi futuro que por miedo al derrumbe no doy ninguno.

(Derrumbe es un derribo accidental)

Permanezco estática pero despierta, una piedra que sufre.



Compartir



Favorita



Eliminar



Imprimir

En los anuncios de productos de limpieza para el cuarto de baño,  
salen bacterias con ojos,  
frotándose las manos,  
"malvadas".

Los publicistas han entendido algo muy importante:  
todo el mundo quiere cometer un homicidio.

Saben que no se puede amar nada que no tenga ojos,  
por consecuente,  
tampoco odiarlo.

(El odio es la emoción más rentable).

Así que los publicistas hacen  
que la gente cumpla sueños que no sabe que tiene  
y crea un lazo afectivo con el limpiador del baño.

Por eso los anuncios son  
lo más parecido que nos queda  
al evangelio.

Una máquina siempre sabe qué hacer  
siempre recuerda para lo que ha nacido

Aunque lleve años apagada  
no se olvida  
de sí

La conciencia de su misión es lo único que conoce  
Su partida de nacimiento



## Playa II

Sin categoría ▾

Hoy 13:22

Ser tu propia jefa es una forma indirecta de dirigirse odio a una misma.



Compartir



Favorita



Eliminar



Imprimir

Los hombres miran por la calle a las mujeres con los mismos ojos que Magallanes cuando vio América y pensó que si no era de nadie debía ser suya, o aunque fuese de alguien debía ser suya igual. Para ellos no soy una persona, soy un territorio en el que clavar la bandera. Me colonizan con sus ojos.

Culpar a una mujer de su maltrato o su violación es culpar al ciervo de la lujuria de las escopetas.





# Playa III

 Sin categoría ▾

3 ago. 0:01

Todos los veranos son el mismo.



Compartir



Favorita



Eliminar



Imprimir



## Playa IV

 Sin categoría ▾

Hoy 12:17

Se rechaza la vida para escribir de la vida,  
cuando un libro vale menos que la belleza  
de una corriente de aire



Compartir



Favorita



Eliminar



Imprimir

Veo lo mismo en días distintos.

Veo lo que vio una mujer hace dos semanas,  
lo que mi bisabuela vio hace cincuenta años,  
lo que una yegua vio hace seis siglos.

El olvido es circular



31 jul. 14:50



El milagro no es andar sobre las aguas sino meterse hasta el cuello



Lista de verificación

Aa

Formato



Galería



Escritura a mano

Después de una hora en el ordenador  
deben parar diez minutos  
enfocar a un punto en el horizonte  
recordar que existe  
el concepto de lejos

Las cosas en la pantalla  
están más cerca de lo que parecen  
Esa pegatina en los retrovisores me  
inquietaba  
Un peligro que no se anuncia  
no se puede intentar evitar

En la nada previa  
todas teníamos el mismo cuerpo  
en la nada actual solo  
las piezas

Un combate de boxeo  
con gafas de realidad virtual  
y nudillos rotos

Mis afectos deforestados  
adivinan formas en una Nube sin lluvia

*XXX*



📄 Sin categoría ▼

Hoy 12:26

¿Cuanto tarda la destrucción que causa un incendio en aparecer en [google](#) maps?

Los pájaros de un video de Youtube se emzclan con los que me rodean, cantan una cancion a dos voces, en temporalidades distintas.

La realidad es un suelo recién fregado.  
(Cuidado con resbalarse)

Siempre estoy esperando. Al microondas, al metro, al ascensor. A que el agua se ponga caliente, a que salten las tostadas, a que me den los resultados. Espero que se cargue la página, que me ingresen el dinero, que llegue el fin de semana. Espero una llamada, un mensaje, muchas veces no sé por qué ni de quién. Llega el metro, el ascensor, las vacaciones, la nómina. Llega el mensaje, tocan a la puerta, de nuevo la escucho cerrarse. Me siento en la cama cuando acaba el día y me doy cuenta de que sigo esperando, sospecho que espero algo que no existe. Sospecho que esperar no tiene límites. Pero vuelve el lunes y espero, espero el transporte público junto a otra gente que también espera, pero no hablamos. Quizás si hablásemos descubriríamos que todos esperamos para esperar de nuevo. La ansiedad de no saber por qué esperamos sería más llevadera en compañía, aunque siguiésemos girando. Supongo que por eso en el reloj hay dos agujas.

Internet nos parece más grande que el mundo  
solo porque no tiene mapa.

Pero Internet vive en edificios  
Con puertas con habitaciones con  
escaleras  
Va por cables bajo el agua  
Las tripas del océano

Ya no creemos en Dios pero creemos  
(seguimos siendo niños la noche de reyes)  
en la verdad de un mapa



Eres distinta en cada espejo  
pero el pánico te pastorea  
Sobre la camisa blanca  
Que te pones en las celebraciones,  
una mancha de aceite  
La ira de no ser es indeleble

El párpado cae sobre el ojo  
como la nana  
sobre el cuerpo en la cuna.  
La realidad es una televisión que se apaga  
y deja un murmullo de hertzios

Dicen que nadie sueña con dinero.  
Es bello pensar  
que en los sueños no existe  
el mercado de valores  
Pero yo creo que nadie sueña con dinero  
porque el dinero  
directamente  
no te deja dormir

Mis sueños más raros  
consistían en completar documentos que el ordenador  
no guardaba  
y en que el azul del cielo  
era una videollamada con mucha gente



Sin categoría ▾

23 ago. 20:37

Una sombra es  
La pisada que deja la luz  
Con los zapatos sucios de campo

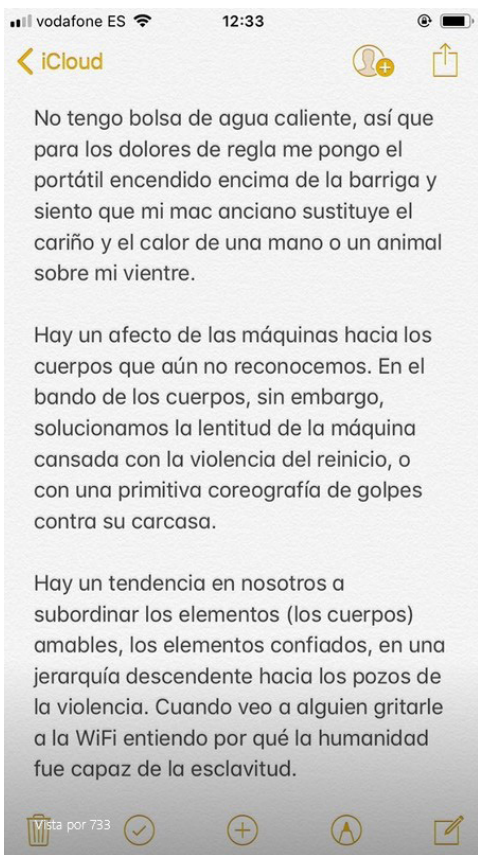


Sin categoría ▾

14 ago. 10:24

La sombra es lo mismo que una huella, es  
una huella de luz. Una huella es la sombra  
de un peso, de una masa que ha estado allí

Película en chino se construye con el  
caracter de sombra y el de electricidad.



II. "Averno" significa lugar sin pájaros



Siempre hemos pensado que el infierno está poblado por el fuego. Pero el infierno podría ser una infinita nevada. Veo los copos caer, modestos, como personas bellas que fingen no haber escuchado un cumplido, aunque se sonrojan un poco. Mi iPhone me ha prometido que hoy no iba a nevar y sin embargo, la naturaleza vuelve a desafiar los pronósticos. Qué ingenuidad creer que un satélite sabe más que el ciclo del agua, que una antena sabe más que el viento. Los copos son aislados, quizás demasiado pocos para ser considerados por las categorías humanas como un gerundio de nieve. Los veo en su trayectoria fatal hacia el suelo, protagonistas tan solo en ese momento, ya que aunque tienen una experiencia individual de su caída en picado, luego caen sobre la nieve y se convierten en parte de un colectivo. Participan, con su pequeña blancura, de un blanco absoluto. Cada cristal de nieve tiene una forma única, pero eso no frena su ansia de diluirse en los brazos de la comunidad. Pienso: en la vida, en Internet (que ahora significa lo mismo) nosotras deberíamos actuar así, como un copo de nieve. Colaborando con nuestra experiencia en una experiencia total, en la que hay sitio para todas las formas.

Vivo en Chicago. La otra noche, al volver a casa, había -18 grados, -27 de sensación térmica. Eso es lo que me ha hecho pensar que el infierno podría ser una eterna nevada, que el tormento eterno se parece más a la Antártida que a un incendio. En el porche que hay detrás de mi casa (la casa que ha hecho que, de repente, llame a la casa donde he crecido "la casa de mis padres") hay un árbol. En verano, me sentaba a leer allí y veía los pájaros. En realidad, solo los oía entre las hojas. Creía que estaban ahí, los pensaba como reales aún sin verlos. He formado un vínculo con ellos, en especial con los de color rojo, que en inglés se llaman cardinal, cardenal, supongo que por el color de las plumas. Me imagino el cónclave del Vaticano, lleno de hombres con hábitos del color de todas las hogueras donde se han quemado a mujeres que sabían cosas desconocidas por ellos, sustituidos por pájaros rojos, miles de pájaros cantando y batiendo las alas en el eco del claustro, un lugar, ahora sí (y solo por los pájaros) sagrado. Cuando llegó el frío, las hojas del árbol desaparecieron. Dejé de leer en el porche, porque

el frío, como la Inquisición, me prohibía leer. Me quemaba las manos si la sacaba de los guantes. Pero seguía, sigo sabiendo para fumar, donde los pájaros continúan su tarea de piar aún bajo cero. Ese canto a pesar del frío me llegó al oído una tarde, mientras hacía la compra en el Aldi. Se iluminó en la estantería una bolsa de pipas peladas a un dólar y tuve la certeza de que tenía una misión que acometer. Volví con la bolsa a casa, tomé un puñado y lo dejé sobre la barandilla de madera. A la mañana siguiente no estaba. Ese baile se repite todos los días. Cuando volví a casa por navidad, pensé en los pájaros todos los días, en si estarían bien. Cuando tenía hambre, pensaba en la suya, cuando tenía frío, pensaba en sus plumas contra el viento, que en esta ciudad se enfada contra el hombre y se vuelve cuchilla al bajar a toda velocidad entre los edificios que desafían las alturas. Pero también pensaba que el vuelo de muchos pájaros estaba ahora alimentado por mí, que las pipas con los que los había alimentado darían lugar, quizás a una de las células de las crías que nacerían en primavera. Yo, con todos mis fallos, mis vanidades, mis heridas, de repente me siento libre porque doy energía a las alas de muchos pájaros, y porque proporciono descanso a las personas que fuman en la puerta de los edificios, o salen a tomar un café, y al ver a los pájaros recuerdan que una vez, hace mucho tiempo, no había edificios ni tecnología.

Hasta esta misma mañana, he esperado tras la puerta para ver el resultado de mi buena acción. Quería ver a un pájaro comiendo lo que yo le había dejado. Quería sentirme bien conmigo misma, que mi obra tuviera un fruto. Quería sentir que tenía derecho a sentir que volaba y que, de alguna manera, estaba dentro de los huevos en un nido. Pero hoy, mientras me fumaba un cigarro y miraba el trozo de pan que les he dejado esta mañana (se me han acabado las pipas) he visto a todos los pájaros en el árbol, esperando, temiendo mi presencia. He entendido entonces que debía marcharme y no mirar a través de la puerta. Que no debía de ser testigo del resultado de mis acciones, ni siquiera esperarlos.

La comprensión llega así, de golpe, sin llamar. Y entonces es clara, tiene sentido y su piel lo ocupa todo, como la de

la persona que se ama. No deja lugar a dudas. De repente, sabía que el fruto de mis obras no existe, ni debería existir. Que la obra empieza y acaba en sí misma, y que su única belleza es que nos deja una vez realizada y nunca vuelve. Pasa a ser parte de un ciclo en el que cada acción importa, aunque no conozcamos sus consecuencias ni sus resultados. Que algunos pájaros vuelen con la energía que le han dado mis acciones no significa nada, porque mi obra acaba antes de que ellos se la coman. Así es como los pájaros, mi obra y yo nos mantenemos libres. Construyendo puentes que el que los edifica nunca cruza, sino que sigue por el mismo margen del río hasta que encuentra otro lugar que necesita estar en contacto con el otro extremo.

Creo que esta mañana he entendido la naturaleza del arte, y también de las relaciones. Un día pude ver a un pájaro comer, a un cardenal rojo, tan hambriento que su necesidad superaba al miedo de que yo estuviese allí. Lo grabé en vídeo. Después, me arrepentí. Lo poseí a través de la grabación de su imagen, supe que me necesitaba, que para él yo era parte de la naturaleza, poderosa. Pero yo no quiero ser poderosa. No estoy luchando contra los que tienen el poder para poder tenerlo yo, no. Estoy luchando, junto con muchas manos, para que el poder no exista, porque el poder no es un objeto, es una circunstancia que nace en las líneas de dos manos que se juntan. Y la única razón por la que se había acercado a comer en mi presencia era por una necesidad absoluta, por el caballo a galope que nos posee a todas, animales o animales con móviles, cuando se trata de sobrevivir. Existía una relación de poder entre el pájaro y yo. Me dio pena pensar que a veces hacemos buenas acciones solo para tener el favor de los demás, para ver cómo podemos coronarnos de humildad, sentarnos en el trono de los benefactores. Fue un pecado grabar a un pájaro hambriento, como es un acto de perversidad grabar a una persona en un momento de vulnerabilidad y subirlo a las redes solo por el placer de reír como las hienas, como es un acto de súplica el subir algo a Instagram y esperar los resultados, esperar los iconos rojos, como los pájaros, que comen de migajas nuestras. Internet somos nosotras, y en cuanto a lugar habitado por humanas, que contiene una sociedad,



también necesita de una estructura de afectos. Internet es nuestra única oportunidad de crear un espacio ético que no esté enfermo de moral, donde no exista la culpa, solo la responsabilidad.

Instagram tiene la estructura de un mosaico, construye con piezas una imagen de nosotras mismas. Esa es la lectura positiva. La negativa, que las líneas que separan una foto de otra en nuestro perfil son, en realidad, las grietas de un jarrón que se rompe cada día y volvemos a pegar. En esa construcción de la identidad manierista, elegida, cuidada, en la que le subimos el brillo a las fotos y nos recortamos como si fuésemos un bonsai en exposición, perdemos lo genuino de compartir, el acto sin pensamiento de darle a alguien un abrazo. Tenemos la libertad de representar, y sin embargo, a pesar de considerarnos posmodernas, repetimos la idea que encontramos en los álbumes de fotos de nuestras abuelas. Sonrisas, pulcritud, vestidos de los domingos. Nadie tiene un su álbum una fotografía del día en el que tuvo gastroenteritis. Uno se sienta con el álbum para recordar aquello que es bello, lírico. Pero esa belleza tiene un efecto anestésico que para el hogar está bien, pero para Internet, que es una asamblea, tiene una vocación antipolítica. Todo es política. Lo que no es considerado político, es porque se confunde con las formas de mantener el estatus quo, que es tan absoluto que no podemos verle las esquinas. Eso significa que, cuando pensamos en "lo normal" en realidad pensamos en la manera de organización actual, colaborando con ella al no considerar sus matices. Por eso, si tu Instagram no es más que la continuidad de las cosas como están, si subes fotos porque las sube todo el mundo, si te incluyes en las tendencias de representación, colaboras a que todo siga igual. Y eso es más político que la revolución, solo que hacia el lado reaccionario. Y por supuesto, tienes derecho a ello, pero recuerda que usar tu derecho implica que pienses sobre él. Cualquier concesión de la estructura social, hasta en el ocio, tiene una razón de ser. Todo es dinero, y una moneda no puede tener una sola cara. Siéntete libre de hacer lo que quieras, hazte fotos con el filtro facial de Playboy como se hace todo el mundo, pero piensa que cada vez que usas un filtro te sometes a

una cirugía estética virtual, que no por virtual es menos violenta. Cada vez que te pones un filtro, estás aceptando que alguien te sugiera que tu cara sería más atractiva si fuese de otra manera. Pero eso no es lo peor. Lo peor es que estás ayudando a que muchas corporaciones tecnológicas entrenen sus algoritmos de reconocimiento facial con tu cara. Nada es gratis. Dice Manuel Castells, si el servicio es gratis, el producto eres tú. Cada vez que te pones un filtro con muchas pegatinas y pequitas que te hace los ojos más grandes y brillantes, estas ayudando a que Facebook, que es el dueño de Instagram, mejore su tecnología de reconocimiento facial. Y Mark Zuckerberg es conocido por ser un tremendo necio con mucho dinero, pero también por permitir a distintas empresas no relacionadas con el sector de las comunicaciones alimentarse de la estructura y/o de los descubrimientos de Facebook. Hace poco, Zuckerberg estuvo en un juicio por permitir que Cambridge Analytics, una consultoría especializada en política, usase los datos personales de millones de usuarios para influir en sus decisiones electorales. Así que, quizás, cada vez que nos ponemos el filtro de Sailor Moon, estamos ayudando a que Facebook perfeccione una tecnología de reconocimiento de personas que luego va a usarse en aeropuertos o en fronteras. Antes he dicho que el infierno podría ser una eterna nevada, pero también podría ser un Facebook infinito. Que por cierto, ya existe.

¿Alguna vez te has preguntado dónde acaba Instagram? Tengo un ritual personal pero que intuyo común: cada cierto tiempo me desinstalo la aplicación porque a veces me da miedo coger el móvil, meterme en Instagram, ponerme a ver vídeos de perros y que, cuando levante la cabeza, tenga ochenta años y esté en la cama de una residencia. Esa imagen pertenece a lo ficcional, pero como toda ficción, su poder reside en que es una realidad posible. El scroll está programado para ser infinito. Esa característica concreta la inventó un hombre llamado Aza Raskin, que se ha disculpado públicamente repetidas veces por ello. Me meto en un artículo de The Times para narrar esta historia de forma más exacta, pero tengo que pagar para acabar de leerlo. El artículo va haciéndose transparente según bajo y al final dice "Continue reading" y cuando le das, accedes a un formula-

rio discreto para meter tu información bancaria. Por el conocimiento se paga. Aunque Internet se nos haya prometido como un paraíso democrático, el reino de la accesibilidad (porque así los soñaron algunas personas que ayudaron a su desarrollo) en realidad dentro de poco aceptará la personalidad que ha aprendido de los hombres y se constituirá como paraíso, sí. Pero fiscal, neoliberal. Por eso ya empieza a haber páginas webs de información, como la de este periódico, en las que el texto sigue la dinámica de los nudos: te enseño un poco para que quieras seguir leyendo. El texto desaparece por completo justo en la siguiente frase. "Mr. Raskin, 36, said infinite scroll was one of the first products designed not to simply help the user, but for deliberately keep them..." Aquí se para, aquí las líneas que siguen cuestan dinero. Estoy tentada a pagarlo, pero también soy consciente de que puedo completar esa frase sin hacerlo. "Mr. Raskin, 36 años, dijo que el scroll infinito ha sido uno de los primeros productos que no fueron solo diseñados para ayudar al usuario, sino para, de forma deliberada, mantenerle..." Mantenerle, leyendo. Apresarle. De forma consciente, deliberada, esclavizar su mirada, prohibirle el parpadeo. Cada vez que estás en la cama, en el autobús, en el baño, y empiezas a tocar la pantalla de tu móvil, a acariciarla hacia arriba, ese movimiento es el preludio del infinito. Y aunque parezca una ventana al mundo, en realidad es un espejo en movimiento. Mires donde mires, tu feed está pensado para ti, construido a partir de ti. Todas las imágenes que ves, aunque subidas por otras personas, son piezas de ti, que eres un pequeño Big Bang que ha dado pie a un universo. Pero si la tierra y los planetas se formaron después de esa explosión, hace muchos millones de años (cuando la Idea de Dios empezó a hacer scroll en su Instagram hasta día de hoy, que sigue bajando) fue porque los fragmentos derivados de la explosión se mezclaron con otras sustancias, pasaron por otras reacciones. Sin embargo, ni tú ni yo, aún esparcidas de la misma forma por el universo de la red, podremos formar un universo jamás si solo miramos lo que el algoritmo ha decidido que miremos. La realidad es que la estructura de las redes sociales se basa en que estés entretenido, ya sea a través del scroll infinito o de la afinidad con los contenidos que te muestran, que son dos fenómenos que se entretejen

en un cordón umbilical que te tira del cuello hacia el móvil, la matriz de grafeno que lo origina todo. Lo que ves en las redes solo te mantiene bailando la misma canción, la que tanto te gusta, la que has escuchado ya cincuenta veces. No te enseña que hay otras canciones distintas, que hay música que podría sorprenderte. El algoritmo de Spotify, por ejemplo, es capaz de acertar con una exactitud fantasmagórica en sugerirte canciones que entran dentro de tus gustos pero no se alejan mucho de ellos. La idea en la que se basan todas estas aplicaciones es en que te diviertas, que estés contento, como un cerdo comiendo castañas, ajeno a la existencia del cuchillo. Pero nada que merezca la pena ver o aprender está a cinco minutos de tu casa ni en las sugerencias endogámicas de tus redes. La vida crece en los márgenes, en lo incómodo, en aquello que te obliga a tirar las paredes de tu casa y a construir algo nuevo. Por ese Internet deberíamos luchar, porque Internet no tiene cielo ni tierra. El terreno para abrir las alas es infinito, pero el infinito debería ser un lugar libertad inacabable, no esclavitud eterna.

Ahora mismo, los poderes que regulan Internet, de forma directa o indirecta, han moldeado la red para que funcione como un pozo sin fondo, en el que puedes pedir cualquier deseo, pero no porque vaya a cumplirse. Cualquier cosa que desees y buscas en Internet (o que desees porque buscas en Internet) se acumula. Puedes pedirle lo que quieras, sí, porque jamás se va a cumplir. Depositar tus sueños y tus necesidades en Internet es lanzar una moneda a un pozo, y luego otra, y otra, y no escuchar nunca el sonido del metal contra el agua, por el simple hecho de que no tiene fondo, de que ese pozo no existe. En realidad es un anillo a través del que los deseos que pides viajan en círculo y vuelven a ti como exigencias. Deseo que me quieran, subo una foto en la que salgo bien, me dan likes y ahora me siento en la obligación de subir otra foto para poder experimentar la misma sensación. Pido algo por Amazon, me llega, pero luego siento que necesito otra cosa, y es tan fácil. No tocamos el dinero, ni siquiera el trozo de plástico con una banda magnética que actúa como símbolo de este. Parece que nada sucede y de repente llega a tu puerta lo que querías. Amazon actúa como unos reyes magos que no tienen la debilidad ni

los errores de los padres, porque deja de ser humano en el momento en el que olvidas que una persona ha preparado el paquete que te llega. En Norteamérica puedes pedir hasta plátanos. Así no tienes que salir a comprar y tienes más tiempo para mirar Instagram. Porque todas nos quejamos de que no tenemos tiempo, pero cada vez que mi iPhone me envía un mensaje los domingos (sustituyendo el evangelio por notificaciones semanales) diciendo que mi tiempo de uso semanal ha aumentado un 10% en la última semana, subiendo a cuatro horas y quince minutos, me pregunto por qué uso aplicaciones para ahorrar tiempo, para luego gastarlo en otras. Y me siento ridícula y atrapada, como un canario en una jaula enana.

Yo amo Internet. Lo amo y lo necesito, me trae felicidad, conocimiento. Aprendo, me río, veo las caras de la gente que amo. He hecho el amor por Internet. He amado, he sentido placer. Y porque veo la luz que tiene y como la eclipsan los poderes, me enfado. Siento pena, pero también siento miedo. Internet nació como un cardenal rojo, libre, cruzando el cielo entre las ondas de radio, con la intención de expandir la comunicación. Internet tenía aspiraciones de libertad, de comunidad, de celebración y hay personas, muchas de ellas muy jóvenes, que respetan esta voluntad de Internet de darnos alas en los tobillos. Hay personas que comparten, que ayudan, que dan una puntada junto a otra para crear un tejido social con el que todo el mundo pueda vestirse y sentirse escuchado y a salvo. A las personas que leen esto y que resisten, tengo que darles las gracias. Por usar Internet como un megáfono para muchas voces, voces distintas, que antes no tenían volumen o que directamente no se las consideraba voz. Pero no os conforméis. Compartir un meme sobre un tema político es necesario, porque la circulación de imágenes nuevas es nuestra forma más asequible, pero hay que ir más allá y crear imágenes capaces de deformar el imaginario colectivo. Sube tus fotos llenas de pelo, de grasa, de acné, de cicatrices, de heridas, de verdad. No te limes las esquinas, porque tus aristas son políticas. Tu cuerpo es político, la elección de tu sexo y tu género es política, tu amor es político. Tú estás destinada (o destinada) a ser un pájaro moviendo millones de píxeles cada vez

que abre las alas, volando sobre el cielo azul de las colinas del salvapantallas de Windows. En ese espacio sin colonizar debemos construir nuestra casa, dejarnos crecer, como las flores que revientan la acera y se abren, gracias a, pero también a pesar de, el hormigón.



### III. Capturas de pantalla, un poema





# fol·low

/ˈfɑlə/

See definitions in: [Philosophy](#) | [Computing](#)

*verb*

1. **go or come after (a person or thing proceeding ahead); move or travel behind.**  
"she went back into the house, and Ben followed her"

**Similar:** [come behind](#) [come after](#) [go behind](#) [go after](#) [walk](#)

2. **come after in time or order.**  
"the six years that followed his restoration"

Traducir follow al

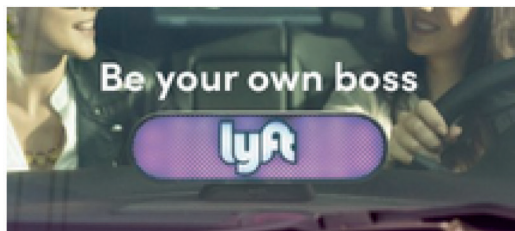
Español



*verb*

1. seguir
2. vigilar

**wikiHow** to do anything...



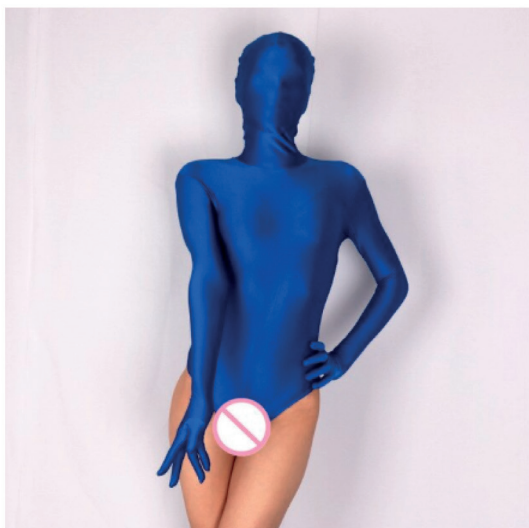


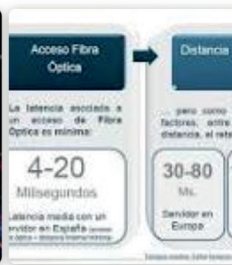
**¡Todo el mundo puede hacerlo!**

Desliza hacia arriba para ver detalles de la aplicación



**El mejor juego para hombres es muy realista**





En redes informáticas de datos, la latencia de red es la suma de retardos temporales dentro de una red. Un retardo es producido por la demora en la propagación y transmisión de paquetes dentro de la red. Otros factores que influyen en la latencia de una red son: El tamaño de los paquetes transmitidos. [Wikipedia](#)

**Necesitas esto 🙌 ÚLTIMA OPORTUNIDAD para obtener hasta 30% DE DESCUENTO 🔥**

CleanMyMac X MacPaw Inc. **Your Mac was born fast** Get 5 speedup tips

Comprar este dominio.

cayocesarcaligula.com.ar

Vínculos relacionados

Julio Cesar >

Cesar >

Caligula >

Fue >

Cleopatra >

Y miraba al cielo y pensaba; si estoy  
en el exterior

Donde cojones voy a salir

14:52

Y hoy agotada, triste, callada

14:53

**“Nothing fuels anxiety like  
uncertainty” by Antoine Pelissolo,  
Professor of Psychiatry at Inserm,  
Université Paris-Est Créteil Val de  
Marne (UPEC)**

Foto



noesdevegana  
Güemes, Córdoba



### JARDINERA DEL AÑO

# Una mujer descubre que la planta que lleva cuidando dos años es de plástico

• “Siento que estos dos últimos años han sido una mentira”



20.891 Me gusta

noesdevegana Todo ha sido una mentira, amichas!!!  
.... y más

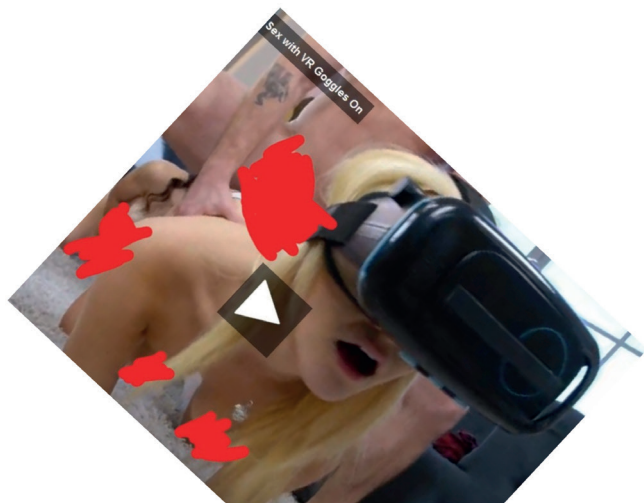
Ver los 565 comentarios

chendo.gerardo Me pasó, con una novia.

noesdevegana @chendo.gerardo mentira la verdad, amicha!!!! 🌱🤔🌱

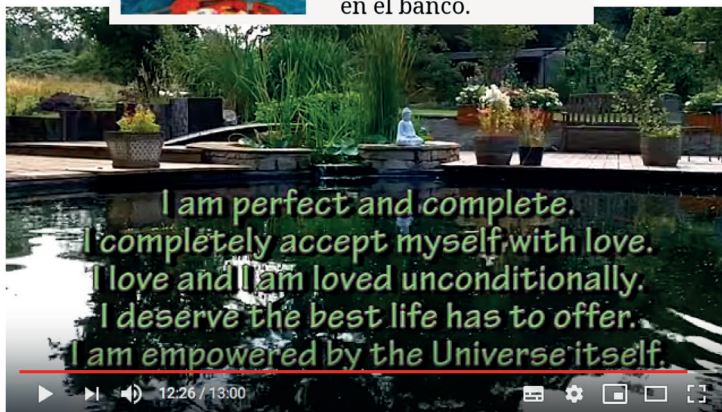
Hace 11 horas

, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste, alento en la tierra; mira, aquí tienes lo que es tuyo. 26 Pero su señor 'perezoso, sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde

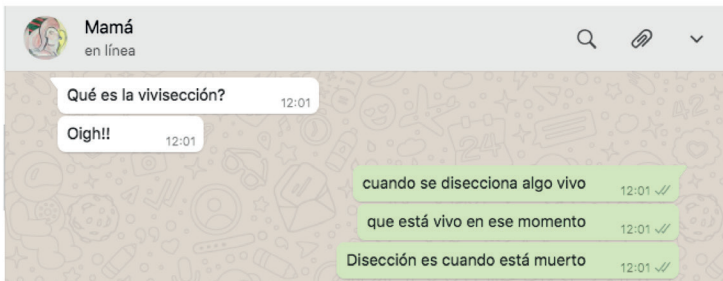


**Es la reina de la vida**

Hoy gana 25 mil al día  
y tiene ya 34 millones  
en el banco.



*I am perfect and complete.  
I completely accept myself with love.  
I love and I am loved unconditionally.  
I deserve the best life has to offer.  
I am empowered by the Universe itself.*



The area around the swimming pool is slick.

### summary of vulnerabilities

Progress flows from the

top to the bottom, like a cascading waterfall.

you are participating in,

conversations you're watching.



Advertencia: No Juegues Si Te Ofendes  
Con Facilidad



## CRÉDITOS

### **Rectora**

*Pilar Aranda Ramírez*

### **Vicerrector de Extensión Universitaria y Patrimonio**

*Víctor Jesús Medina Flórez*

### **Director de La Madraza. Centro de Cultura Contemporánea**

*Ricardo Anguita Cantero*

### **Dirección de Promoción Cultural y Artes Visuales**

*Antonio Collados Alcaide*

## EXPOSICIÓN

### **Comisariado**

*Antonio Collados Alcaide*

### **Coordinación técnica**

*Manuel Rubio Hidalgo*

### **Coordinación gráfica**

*Patricia Garzón Martínez*

### **Asistencia montaje**

*María José López Ortega*

*Elena Clemente Rentero*

*María Blanca Bosco Bosco*

*Patricia Martínez Bailón*

## CATÁLOGO

### **Edita**

*Editorial Universidad de Granada*

### **Dirección editorial**

*Antonio Collados Alcaide*

### **Coordinación técnica**

*Patricia Garzón Martínez*

### **Diseño y Maquetación**

*Patricia Garzón Martínez*

### **Textos**

*Mayte Gómez Molina*

### **Imágenes**

*Mayte Gómez Molina*

ISBN: 978-84-338-6554-0

Depósito legal: DL. Gr./1548-2020

© De la presente edición,  
Universidad de Granada.

© De los textos, los autores

© De las imágenes, los autores

Esta publicación se edita con motivo de la exposición "Me veo la nuca" de Mayte Gómez Molina, celebrada en la Sala Torreón del Palacio del Almirante entre el 10 de diciembre de 2020 y el 5 de febrero de 2021.

La exposición y la publicación han sido realizadas gracias al Programa de Ayudas de Extensión Universitaria del Plan Propio de la Universidad de Granada 2019.